

EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LA CERÁMICA DE FINALES DE LA EDAD DEL HIERRO EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO MIÑO: UNA PROPUESTA DE REPERTORIOS-TIPO

Chronological evolution of the Late Iron Age pottery from de midlle basin of Miño River: a repertoires-type proposal

ALBA ANTÍA RODRÍGUEZ NÓVOA
Universidade de Vigo

Recibido: 10/05/21
Aceptado: 31/08/21

Resumen

La investigación sobre la cerámica de la Edad del Hierro en el noroeste peninsular se ha centrado hasta el momento en la franja costera con mayor intensidad, quedando las zonas interiores más desatendidas. Con la realización de la reciente tesis doctoral “Yacimientos castreiros de la cuenca media del Miño: análisis de la cerámica indígena”, hemos analizado los contextos materiales de algunos de los yacimientos más relevantes para el estudio de la Edad del Hierro, y más concretamente, del cambio de Era, en el medio Miño: San Cibrán de Las, Castromao, Laias y la cibdá de Armea. Así, hemos podido determinar la existencia de una serie de tipos cerámicos, con diferencias morfológicas y cronológicas. Los tipos de tradición Hierro sufren variaciones a medida que transcurre el s. I d.C. y se incorporan otras nuevas que imitan a la cerámica común romana. Estas modificaciones nos han permitido generar dos repertorios-tipo, o conjuntos de

Abstract

Research on Iron Age pottery in Northwestern Iberia has so far focused on the seaboard with greater intensity, leaving the interior areas more neglected. In the context of the recent doctoral thesis “Yacimientos castreiros de la cuenca media del Miño: análisis de la cerámica indígena”, we have analyzed the material contexts of some of the most relevant sites for the study of the Iron Age, and more specifically, of the change of Era, in the middle Miño basin: San Cibrán de Las, Castromao, Laias and the cibdá of Armea. Thus, we have been able to determine the existence of a series of pottery types, with morphological and chronological differences. The types of Iron tradition change throughout the 1st century and new ones are incorporated that imitate common Roman pottery. These modifications have allowed us to generate two type repertoires, or sets of forms, one for the Late Iron Age and another for and another for the I to II AD centuries,

formas, uno para el cambio de Era y otro para y otro para los ss. I a II d.C., que ayudan a observar cómo la nueva realidad política, con la incorporación de los territorios del noroeste al Imperio, tiene su reflejo en la realidad material de las comunidades locales.

Palabras Clave:

Cerámica, repertorio-tipo, cambio de Era, época altoimperial, Gallaecia.

which help to observe how the new political reality, with the incorporation of the Northwest territories to the Empire, is reflected in the material reality of the local communities.

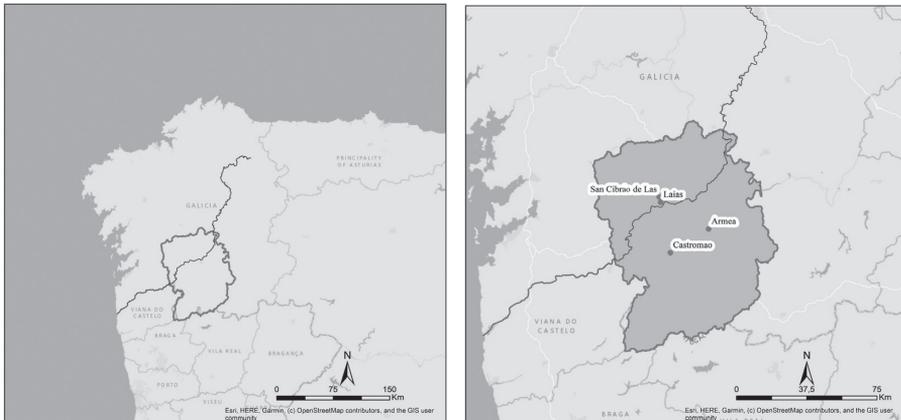
Keywords:

Pottery, repertory-type, late Iron Age, Early Roman empire, Gallaecia.

1. Introducción

Dentro del estudio de la Edad del Hierro en Galicia, la cerámica ha contribuido a aumentar el conocimiento sobre modos de fabricación y relaciones entre yacimientos y áreas, así como a datar los momentos de ocupación de los sitios. La cerámica común suscita cada vez la atención de más investigadores, que atienden no solo a su clasificación estilística y formal¹ sino también a otros aspectos como la decoración, tecnologías de fabricación o usos de las vasijas², incorporando además técnicas como la etnoarqueología o la arqueometría. El área de las Rías Baixas siempre ha recibido más atención, mientras que, para el interior, hasta el momento no se habían realizado estudios sistemáticos, exceptuando algún trabajo puntual³. Como parte de una tesis doctoral sobre la cerámica del cambio de Era en el medio Miño, revisamos los contextos cerámicos de cuatro de los castros más conocidos del área de la cuenca media del Miño: San Cibrán de Las, Laias, Castro-mao y Armea (Fig. 1). El objetivo era generar una tipología basada en la morfología de las vasijas y proponiendo cronologías de fabricación y uso para cada tipo. Gracias al estudio de 29 contextos cerámicos, elaboramos una propuesta de cómo son y cómo evolucionan los repertorios materiales del área de estudio en torno al cambio de Era.

Fig. 1: Zona de estudio (elaboración propia).



1 REY CASTIÑEIRA, J. (1979, 1991).

2 AMADO RODRÍGUEZ, E. ET AL. (2015); CALO RAMOS, N. (1999); GUITIÁN RIVERA, F. Y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1979); REY CASTIÑEIRA, J. ET AL. (2013); REY CASTIÑEIRA, J. E SOTO ARIAS, P. (2002); SEOANE NOVO, C. (2016, 2017, 2018); TEIRA BRIÓN, A. ET AL. (2013).

3 REY CASTIÑEIRA, J. (2014).

Aún con las diferencias constatadas entre los conjuntos, que se deben a los diversos modos de fabricación y a preferencias locales en decoraciones y estilos, se observan tendencias compartidas, formas y decoraciones similares, en los lugares estudiados. Estas formas cambian con el paso del tiempo lo que nos permite ofrecer una propuesta de las vasijas presentes en los contextos según su cronología, es decir, un repertorio-tipo para el cambio de Era (fin s. I a. C.- inicios s. I d. C.) y un repertorio-tipo para los ss. I y II d. C. Desde esta aproximación, se constata la progresiva introducción de nuevas formas entre las cerámicas de producción local/regional, formas tomadas del repertorio de la cerámica romana, aunque las vasijas de tradición castreña se siguen empleando hasta bien entrado el s. I d. C.

La creación de estos repertorios-tipo puede constituir una herramienta útil para estudiar otros conjuntos cerámicos de la zona, sobre todo si atendemos a los posibles intercambios de productos o lo empleamos como herramienta para la datación relativa. Los repertorios aquí propuestos están limitados a los contextos estudiados, y habrá que incorporar nuevos estudios que ayuden a puntualizar los elementos de cada uno, especialmente a medida que se consiga reconstruir más formas completas.

2. Antecedentes

El estudio de la cerámica del Miño comienza con el trabajo de F. López Cuevillas⁴ leído en el Seminario de Estudios Galegos en 1924. Gracias a su profundo conocimiento de castros como San Cibrán de Las o Castromao propone una tipología de seis formas, entre las que se incluyen ollas, jarras, platos o vasos. Para este mismo yacimiento, B. Pérez Outeiriño⁵(1987) desarrolla una tipología de formas basada en sus excavaciones de los años 1982 y 1983.

Los trabajos más importantes sobre los materiales del medio Miño son los de J. Rey Castiñeira⁶ (Fig. 2) donde propone una serie de tipos para los siglos IV al I a. C., dentro de un estudio más amplio sobre la cerámica de la Edad del Hierro en Galicia. El trabajo de J. Rey es la base y punto de partida para todos los estudios cerámicos sobre la época desde su publicación. Entre las formas más relevantes cabe destacar las ollas tipo Castromao o las ollas tipo Cameixa para la segunda Edad del Hierro y los vasos tipo San Cibrán de Las o las fuentes tipo Miño para el último período. Por último, cabe citar el titánico trabajo de A. González Ruibal⁷.

4 LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1968).

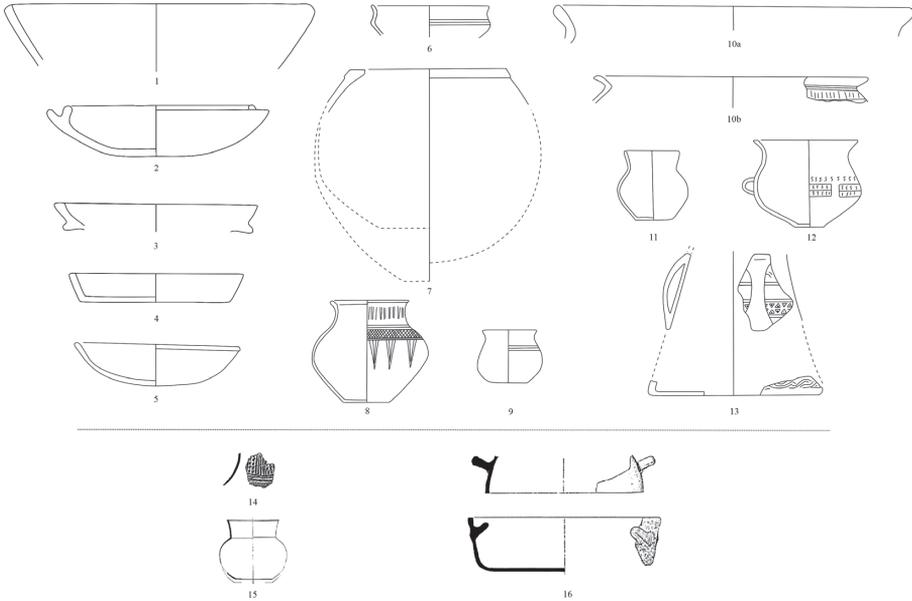
5 PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1987).

6 REY CASTIÑEIRA, J. (1979, 1991, 2014).

7 GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2006-2007).

En el apartado que trata la cerámica para la cadena técnico-operativa meridional y el área Miño, recoge una serie de formas para la cronología indicada, basadas en el trabajo de J. Rey y en su propia experiencia.

Fig. 2: Tipos establecidos por J. Rey (1979, superior; 1991, inferior) para la zona estudiada.



3. Materiales y métodos

3.1. Metodología

El estudio que ha permitido la elaboración de los repertorios-tipo que aquí presentamos se ha realizado a partir de una aproximación contextual. Los contextos se han conformado agrupando los materiales a partir de la interpretación de las unidades estratigráficas a las que pertenecían (construcción, ocupación o abandono), siempre que esta información estuviera disponible. Para ello, se recogió información a partir de estratigrafías, dataciones, planimetrías, informes, memorias o publicaciones para cada yacimiento e intervención. Una vez reunida toda la información estratigráfica y separados los materiales cerámicos, se contaron y representaron siguiendo los estándares definidos por el Protocolo de Sevilla⁸. Este sistema obliga a presentar de manera explícita los datos en bruto, con la voluntad

⁸ ADROHER AUROUX, A. ET AL (2016).

de permitir la comparación de conjuntos⁹. Para cada contexto se ha elaborado una tabla de contabilización en la que se recoge el número de fragmentos asignado a cada clase/categoría cerámica, producción y tipo. Además del número total de fragmentos, especificamos cuáles de ellos son perfiles completos y cuáles bordes, asas, cuellos, panzas y fondos. Como indica el protocolo, en caso de que un fragmento presente diversos elementos se privilegia el borde, luego el fondo, y, por último, las asas. También se recoge el número tipológico de individuos (NTI) para poder realizar valoraciones de los contextos y comparaciones entre ellos. Se entiende el NTI, tal como está definido, como la consideración de “cualquier factor que permita identificar los diferentes vasos presentes en el conjunto bajo cualquier premisa –estado de conservación, decoraciones, elementos amorfos clasificables, etc.”. Por último, todos los contextos se acompañan de dibujos de una parte representativa de las formas y producciones del conjunto.

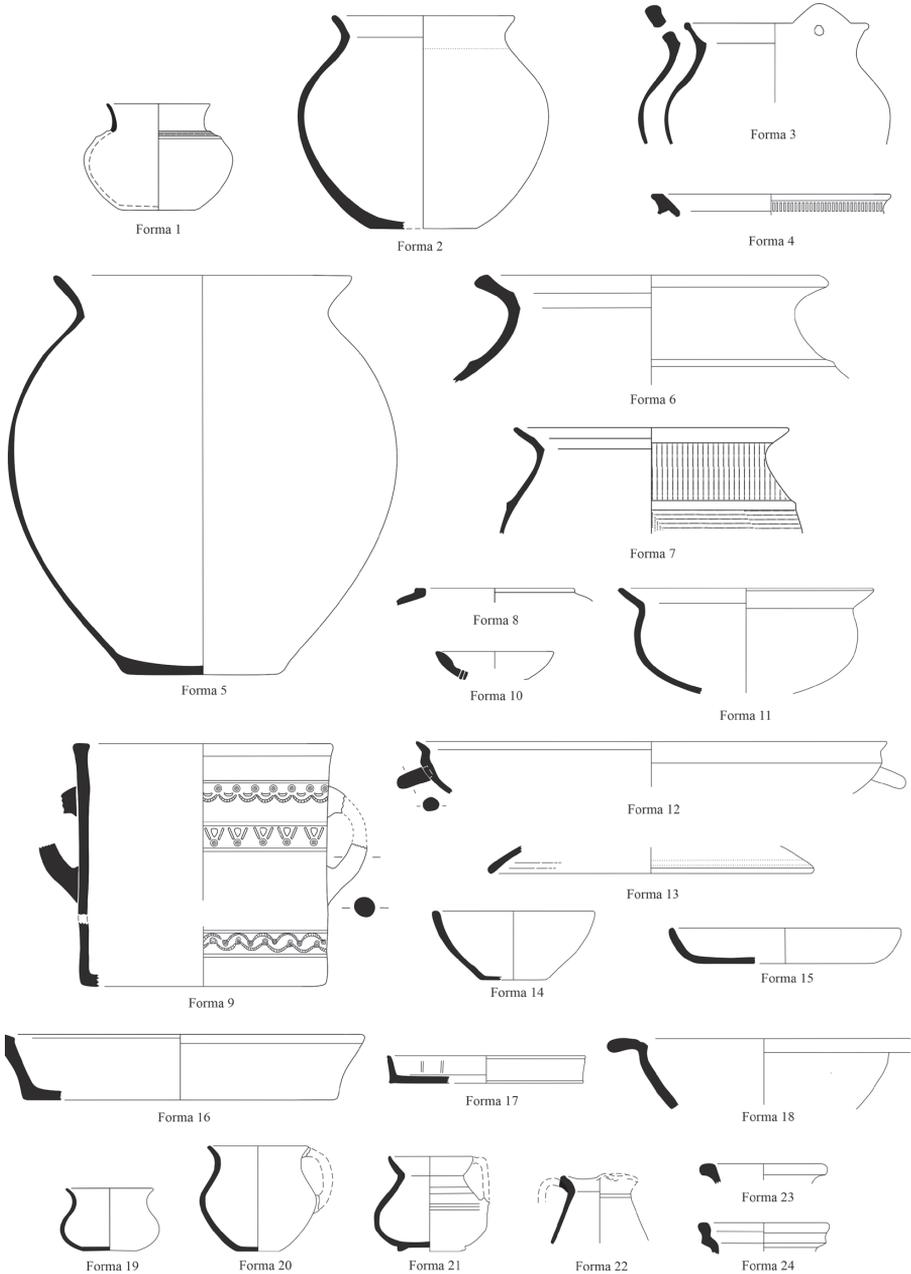
A partir del estudio de los materiales con la metodología descrita se proponen 24 tipos de vasijas producidos en la zona media de la cuenca del Miño durante el cambio de Era (Fig. 3). Hemos optado por elaborar una tipología formal porque pensamos que sería más sencilla de construir y manejar. Cada tipo puede tener variantes formales para incluir la variabilidad que presentan las piezas. Para definir los tipos, se han tenido en cuenta las formas completas, es decir, el perfil que genera la combinación de borde, panza, fondo y otros elementos como asas, siempre que ha sido posible. Los tipos propuestos son los siguientes: ollas con perfil en “d” (forma 1) que incluyen las vasijas tipo Cameixa y tipo Castromao de la tipología de J. Rey, ollas con perfil en “s” (forma 2), ollas con asas en oreja (forma 3), ollas con borde reforzado (forma 4), tinajas globulares (forma 5), tinajas/ ollas de labio en pico (forma 6), tinajas/ olla multifacetadas (forma 7), tinajas de borde reentrante (forma 9), vasos cilíndricos (forma 9) o vasos tipo San Cibrao de Las en la tipología de J. Rey, coladores/queseras (forma 10), barreños (forma 11), fuentes/cazuelas (forma 12) o fuentes tipo Miño en la tipología de J. Rey, tapaderas (forma 13), cuencos (forma 14), platos redondos (forma 15), forma cuadrada (forma 16), formas que imitan a la TSI (forma 17), morteros (forma 18), vasitos (forma 19), jarras (forma 20), jarritas carenadas (forma 21), jarras trilobuladas (forma 22), botellas (forma 23) y ánforas de fondo plano sim. Dressel 28 (forma 24).

Una vez analizados todos los materiales, observamos que existían diferencias en las formas presentes o ausentes en los contextos, sin que la distribución de las 24 formas fuese homogénea. Estas diferencias parecían responder a los yacimientos de procedencia, pero también a la cronología propuesta para cada uno. A partir

9 Las tablas de contabilización y láminas completas para cada contexto, pueden encontrarse en RODRÍGUEZ NÓVOA, A.A. (2020).

de estas observaciones, distinguimos un conjunto de formas cerámicas que podíamos encontrar durante el cambio de Era, y otro, con formas comunes y otras de nueva aparición, que vinculábamos en mayor medida con los ss. I y II.

Fig. 3: Repertorio tipológico del medio Miño en cambio de Era.



3.2. Materiales

El estudio de los materiales del Miño ha incluido 8958 individuos de los yacimientos indicados. El material se ha agrupado según las unidades estratigráficas a las que pertenecen para elaborar 29 contextos (Tabla 1), que incluyen varios espacios de la parte media y parte superior de Laias, unidades habitacionales de las laderas este y oeste de San Cibrao de Las, varios momentos de ocupación del lado sur de Castromao y las *domus* y basurero de Armea.

Tabla 1: Contextos y número mínimo de individuos estudiados en cada yacimiento.		
Yacimientos	NMI	Contextos
Laias	2763	1 al 7
San Cibrao de Las	5009	8 al 19
Castromao	249	20 al 23
Armea	937	24 al 29

No en todos los casos hemos tenido acceso a los informes o memorias de excavación, aunque sí, conocíamos la procedencia concreta, la zona del yacimiento de la que procedían los materiales. Esta problemática afecta sobre todo al yacimiento de Laias y a las campañas antiguas de San Cibrao de Las. En el futuro, es necesario continuar el estudio de contextos para los que dispongamos de la mayor cantidad de información sobre su naturaleza, procedencia, estratigrafía y datación posibles, para asegurar la datación de las formas cerámicas, así como de los repertorios. A continuación, describiremos sucintamente cada contexto¹⁰:

- **Laias**: los **contextos 1 a 3** proceden de la parte media del yacimiento, concretamente de la Cata 1, una zona con varias estructuras, entre las que figuraba una casa redonda y una estructura anexa rectangular. Para estos tres, pudimos tener acceso a la estratigrafía e interpretación de cada unidad estratigráfica¹¹. Los **contextos 4 y 5** son zonas con construcciones de la parte media del yacimiento (Catas 13 y 14, respectivamente); el **6**, de una de las zonas con silos de cereal de la parte superior amurallada (Cata 23); y el **7**, se asimila al pasillo de entrada a la parte alta, al espacio que aparece entre los bastiones de la puerta de la muralla (Zanja 21). Para estos contextos, no hemos tenido acceso a la información estratigráfica o cualquier tipo de información sobre

¹⁰ Una descripción completa de cada uno puede encontrarse en RODRÍGUEZ NÓVOA (2020), Parte II.

¹¹ Agradecemos a Yolanda Álvarez y Luis Fco. López, de la empresa Terra Arqueos, que nos hayan facilitado los datos estratigráficos de la Cata 1.

la excavación o recuperación de materiales, por lo que tratamos las cerámicas como pertenecientes a un único momento de ocupación-abandono, sin que la datación de los tipos presentes lo desaconsejase, ya que las cronologías indicadas eran homogéneas. Solamente sabemos la capa de procedencia de los materiales, ya que figura en la sigla de cada fragmento. Sin embargo, sabemos que la secuencia de ocupación de Laias es compleja¹² por lo que las conclusiones deberán ser revisadas cuando la estratigrafía esté disponible y podamos conocer mejor los contextos.

- **San Cibrao de Las:** En este yacimiento nos encontramos ante dos situaciones completamente diferentes. El **contexto 8** agrupa todos los materiales recogidos en las campañas de 1987 y 1992 que se centró en el barrio localizado en la ladera oeste, en torno a la puerta de la muralla y a la calle empedrada que sube hasta la acrópolis. Los trabajos se centraron fundamentalmente en las construcciones al norte de la calle, aunque también se incluyó un conjunto al sur de la misma. En 1992 se empleó un sistema de registro en base a cuadrículas de 5x5 y en 1987 se usaron referencias a las diferentes construcciones y espacios, aunque buena parte del material no tiene referencia alguna. Sabemos, por comunicación de los arqueólogos responsables, que nunca se excavó por debajo de pavimentos o niveles de uso, y asociaban los materiales recogidos con los últimos niveles de uso de las construcciones y su abandono. Por tanto, la información disponible para este contexto es muy limitada, pese al gran número de fragmentos que hemos podido asociarle (29.521 fragmentos). La situación para el estudio de los contextos 9 a 19 fue mucho más favorable, al tener acceso a las memorias o informes de excavación depositadas en el Museo Arqueológico de Ourense acompañando a los materiales y a una tesis que versa sobre este yacimiento¹³. En ellas, se agrupan las diferentes capas dentro de unidades estratigráficas, y se describe su naturaleza y posición. Según estos datos, hemos dividido las unidades estratigráficas de cada conjunto en contextos de construcción, ocupación o abandono. De estas campañas se escogieron cinco conjuntos habitacionales para el análisis, por la información que *a priori*, pensábamos que podría aportar: conjunto 14 (**contextos 9 y 10**), conjunto 15 (**contextos 11 a 13**), conjunto 21 (**contextos 14 y 15**), conjunto 22 (**contextos 16 a 18**) y conjunto 23 (**contexto 19**).
- **Castromao:** En Castromao, pudimos consultar los informes y planimetrías depositadas en el Museo, además de varias publicaciones de los arqueólogos.

12 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. Y LÓPEZ GONZÁLEZ, L. F. (1999); ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. (2019).

13 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. (2019).

gos responsables de las excavaciones en los últimos años¹⁴. Entre las diferencias aportadas para los materiales figuraban tanto posiciones estratigráficas como su interpretación, todos ellos asociados al sector sur del yacimiento. Sin embargo, contamos con la dificultad de poder estudiar solamente materiales seleccionados y no el conjunto completo. El **contexto 20** recoge los materiales de la campaña de 2007 con la referencia “sobre pavimento estructura circular” del cuadro 5, así como “material asociado a la estructura circular” del cuadro 6. El **contexto 21** corresponde a los niveles de construcción de la última fase de ocupación de este sector sur de Castromao. El **contexto 22** está conformado por las cerámicas asociadas a los niveles de uso de la última ocupación de este sector. Por último, el **contexto 23** son los materiales asociados a los niveles de abandono de este sector del yacimiento.

- **Conjunto arqueológico de Armea:** Al haber formado parte del equipo de excavación de los yacimientos del Monte do Señorío y la Cibdá de Armea, hemos tenido acceso de primera mano a toda la información disponible del yacimiento, incluyendo informes y memorias, planimetrías y estratigrafías, encontrándonos ante la situación ideal para el estudio de las formas cerámicas, deseable para futuros análisis. Recogimos cinco contextos de Armea: tres de la fase más antigua (**contextos 24 a 26**), dos de la fase intermedia (**contextos 27 y 28**) y uno de la fase más tardía (**contexto 29**).

4. Los repertorios-tipo

Como hemos dicho, a partir de los 29 contextos de los yacimientos estudiados, proponemos dos repertorios que recogen las formas empleadas en las dos épocas tratadas. Por las cronologías de los yacimientos, basada fundamentalmente en la datación que aportan los materiales importados, San Cibrán de Las (6 contextos) y, en menor medida, Laias (1 contexto) y Armea (2 contextos) cuentan con mayor representación en el primero de los conjuntos (Tabla 2), mientras que Las (6 contextos), Castromao (4 contextos), Laias (6 contextos) y Armea (4 contextos) aparecen en el segundo (Tabla 3).

4.1. Repertorio-tipo para el cambio de Era (*fin s. I a.C.-inicio s. I d.C.*)

El elemento fundamental para asignar estos contextos al primer repertorio tipo es la secuenciación estratigráfica (cuando existe), la presencia de cerámicas itálicas,

¹⁴ Entre muchas otras, ORERO GRANDAL, L. (2000).

bien barnices negros (en menor medida) o bien TS itálica, así como la ausencia de otras importaciones del s. I avanzado, como las TS sudgálicas o hispánicas. Incluimos también algunos contextos en los que no hay ninguna importación, pero que pertenecen al mismo horizonte antiguo del yacimiento y cuyas cerámicas comunes son compatibles con esta datación.

El repertorio formal es relativamente limitado, continuando con formas tradicionales de la Edad del Hierro del Miño. Sin embargo, hay algunos elementos que ya apuntan cambios que se van a consolidar en la fase siguiente. En estos contextos, las tinajas son abundantes, especialmente las “anaranjadas” de labio en pico (Forma 6.1.) (Fig. 3, 1). Éstas que también pueden aparecer en formatos menores, están presentes en casi todos los contextos, aunque son más frecuentes en San Cibrán de Las y Laias y su porcentaje oscila entre un 2,5% y un 18%. Aparecen en todas sus variantes, con los bordes más o menos engrosados y los labios en pico hacia el interior, más o menos pronunciados.

Tabla 2: Contextos asignados al primer repertorio.	
Laias	Contexto 1
San Cibrán de Las	Contexto 8
	Contexto 9
	Contexto 10
	Contexto 11
	Contexto 12
	Contexto 13
Armea	Contexto 24
	Contexto 25

Las tinajas multifacetadas (Forma 7.1.) (Fig. 3, 2) también son características de este momento, apareciendo entre un 1 y un 3% del total de individuos en Laias y Las. Además, son la tinaja-tipo del yacimiento de Armea, apareciendo en el contexto 24 en un 15,5% del total de individuos. Por último, las tinajas globulares (Forma 5) (Fig. 3, 3) serían la tercera forma de almacenamiento que incluimos, sobre todo aquellas de bordes más rectos y acabados toscos. Lo más habitual es que supongan un 1% del total de individuos de los contextos.

Entre las ollas, que es siempre la forma más frecuente en los contextos, aparecen tanto aquellas con perfil en “s” como las de perfil en “d”. Entre el primer grupo (Forma 2) (Fig. 3, 4-5, 7-9) encontramos bordes exvasados flexionados y facetados, con panzas de formas redondeadas. Pueden estar decoradas con un cordón con sección triangular en el hombro, así como espatulados verticales, horizontales u

oblicuos. Pueden tener alguna peculiaridad, como asas de oreja (Forma 3) (Fig. 3, 6) o asas de cinta (Forma 2.3) (Fig. 3, 8-9). En este último caso, podrían emplearse como jarras, tazas o vasos siendo las panzas ligeramente más piriformes. Estas ollas con perfil en “s” son muy habituales en los contextos, suponiendo alrededor de un 25% del total de los individuos, aunque pueden aparecer en porcentajes mayores.

Además, incluimos las ollas con perfil en “d” (Forma 1) (Fig. 3, 10-13), de cuellos cilíndricos y panzas expandidas. Este tipo de ollas están presentes en número variable en los contextos, suponiendo normalmente entre un 7,5% y un 30% del total de individuos. Algunas piezas están profusamente decoradas con estampillas y cordones plásticos en los hombros. En cuanto a los acabados exteriores, pueden aparecer muy bruñidas, lo que les da un aspecto negro brillante, característico de las ollas de este momento; otras tienen acabados más toscos, con simples alisados. En general, suelen estar bien trabajadas, con desgrasantes graníticos pequeños y bien distribuidos.

Los vasos cilíndricos (Forma 9) (Fig. 3, 14-15) también son una forma presente en los conjuntos de cambio de Era, especialmente en los contextos de San Cibrán de Las, en porcentajes muy variables. La forma puede ser más recta o troncocónica y la decoración (presencia/ausencia y tipo) también varía. Igualmente, propia de San Cibrán de Las es la forma que denominamos como “barreño” (Forma 11) (Fig. 3, 16-17), que también aparece en contextos de ese momento. Añadimos los barreños a este repertorio tipo con la salvedad de que, por el momento, solamente han aparecido en Las.

Por último, incluimos dos formas más en el repertorio de cambio de Era: las fuentes (Forma 12) y las tapaderas (Forma 13). Las fuentes (Fig. 3, 18) aparecen con frecuencia en los contextos, con perfiles semicirculares simples y con bordes engrosados. Pueden tener asas en el exterior o el interior, aunque en contadas ocasiones las encontramos asociadas a los bordes. Aparecen entre 1 y 4 individuos en los contextos, con la excepción del contexto 8 de S. Cibrán de Las, en el que se acumulan 21 ejemplares. Con respecto a las tapaderas (Fig. 3, 19), son menos abundantes, concentrándose especialmente en el contexto 24 en el que muestran un marcado perfil semicircular.

Además de estar presentes en los yacimientos estudiados, este repertorio tipo lo encontramos también representado total o parcialmente en yacimientos como: San Millán¹⁵, Louredo¹⁶, Cameixa¹⁷, Coto do Mosteiro¹⁸ o Lobosandaus¹⁹. Fuera del área Miño, encontramos vajillas similares en Forca²⁰, Fozara²¹, Troña²² o Do-

15 LÓPEZ CUEVILLAS, F. y TABOADA CHIVITE, J. (1958).

16 SEARA CARBALLO, A. (1990).

17 LÓPEZ CUEVILLAS, F. y LORENZO FERNÁNDEZ, X (1986).

18 OREIRO GRANDAL, L. (1988).

19 VÁZQUEZ MATO, M. (2010).

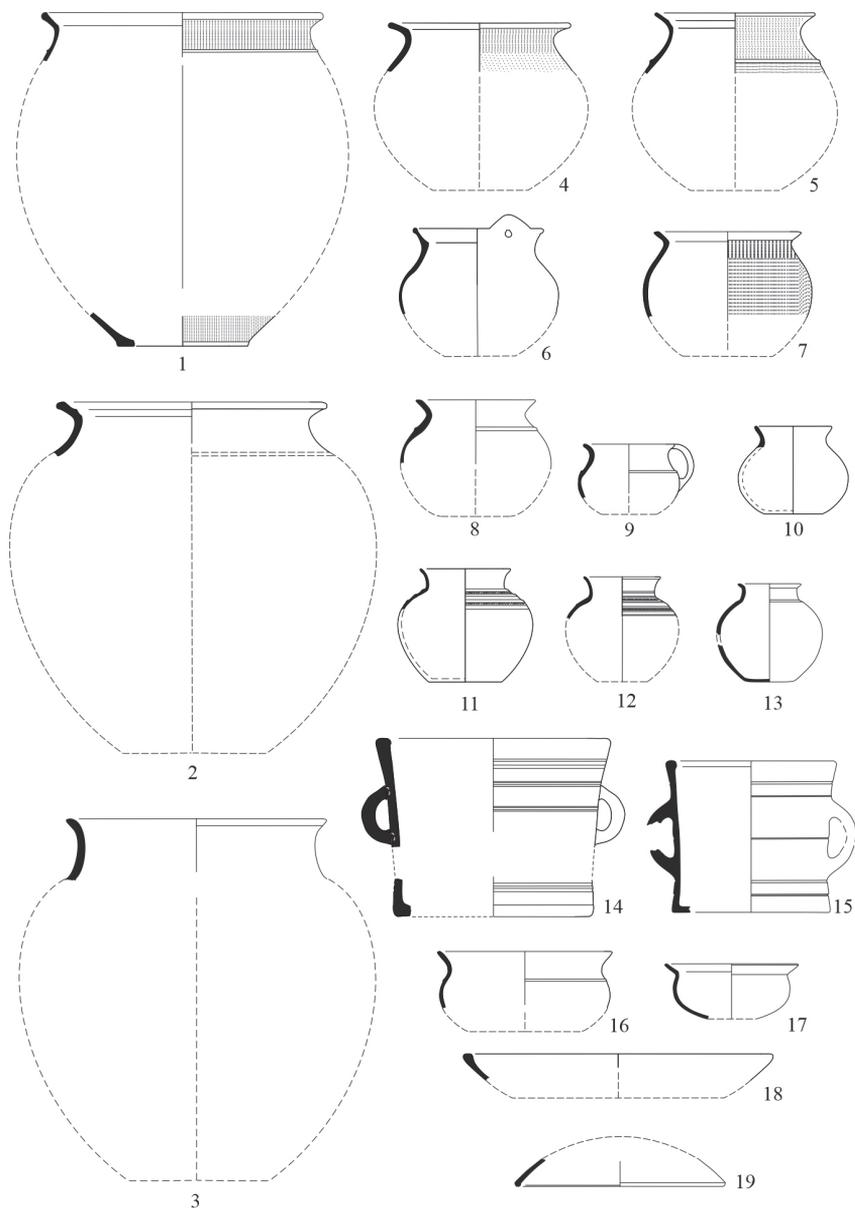
20 CARBALLO ARCEO, X. (1987).

21 HIDALGO CUÑARRO, J. M. y RODRÍGUEZ PUENTES, E. (1987).

22 HIDALGO CUÑARRO, J.M. (1985).

ade²³. El castro de O Montaña/Ourantes²⁴ presenta un repertorio formal similar, aunque probablemente debamos datarlo antes del cambio de Era.

Fig. 4: Repertorio-tipo del cambio de Era.



23 SÁNCHEZ BLANCO, F. (2018).

24 LÓPEZ GONZÁLEZ, F. (2004).

Fig. 5: Vasijas propias del primer repertorio tipo.

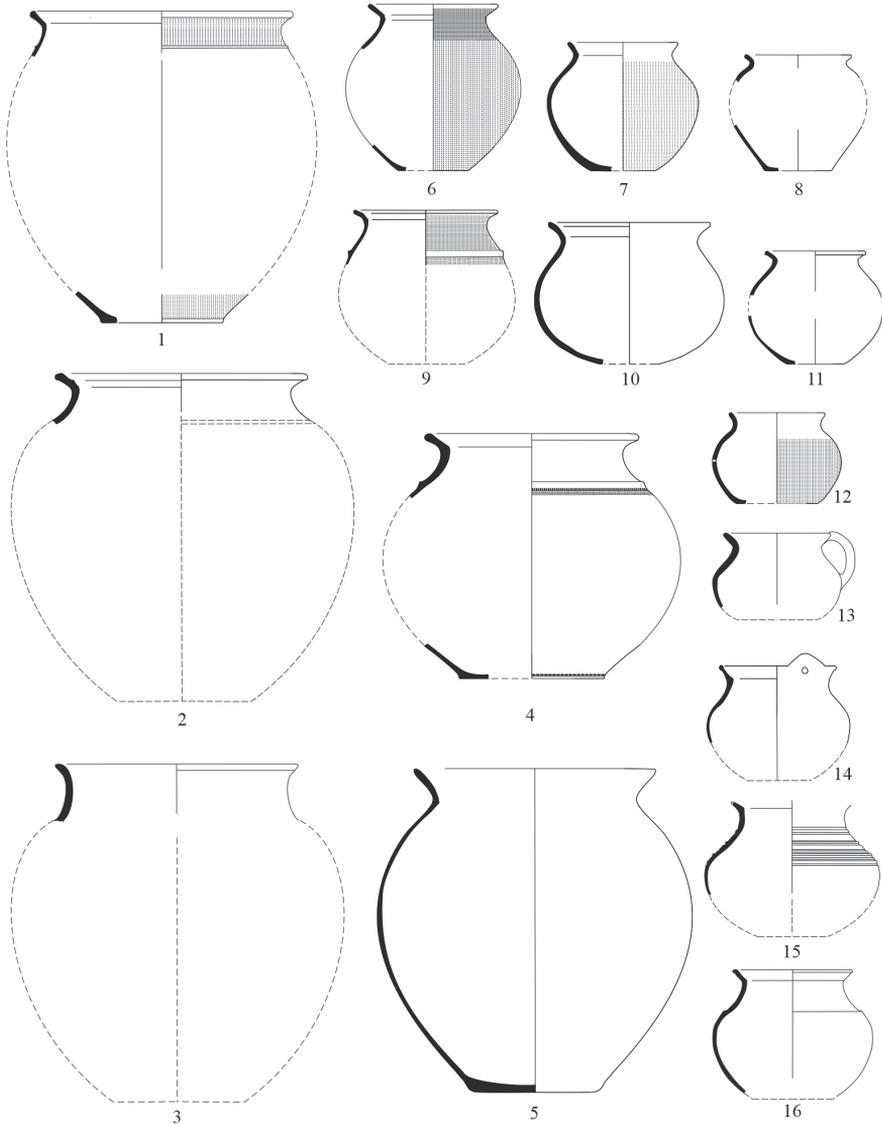


4.2. Repertorio-tipo para mediados del s. I d. C. a mediados del s. II d. C.

En este segundo repertorio-tipo se recogen las formas de los contextos datados desde mediados del s. I d.C. al s. II d.C. Son contextos en los que se documentan individuos de TS hispánica y, en menor medida de TS sudgálica. Como ocurría en el primer conjunto tipo, no en todos los contextos encontramos cerámicas importadas, pero los asignamos a este momento basándonos en su posición estratigráfica y la relación directa o indirecta con los que sí la tienen, además de la presencia de cerámicas comunes romanas. Algunos de estos contextos todavía conservaban fragmentos de TS itálica, aunque las consideramos como residuales. La principal diferencia con el repertorio anterior es la presencia de nuevas formas, algunas de ellas procedentes del repertorio romano. En cuanto a la cerámica común de tradición indígena, se mantienen en gran medida las formas anteriores, aunque también se pueden apreciar ciertas innovaciones.

Tabla 3: Contextos asignados al segundo repertorio.			
Laias	Contexto 2	San Cibrán de Las	Contexto 18
	Contexto 3		Contexto 19
	Contexto 4	Castromao	Contexto 20
	Contexto 5		Contexto 21
	Contexto 6		Contexto 22
	Contexto 7		Contexto 23
San Cibrán de Las	Contexto 14	Armea	Contexto 26
	Contexto 15		Contexto 27
	Contexto 16		Contexto 28
	Contexto 17		Contexto 29

Fig. 6: Vasijas del segundo repertorio tipo (I).



Encontramos las mismas tinajas que en el conjunto tipo anterior, sin embargo, observando la distribución de individuos por contextos, cabe hacer algunas matizaciones. Las tinajas de labio en pico (Forma 6.1.) (Fig. 6, 1, 4) siguen apareciendo en un porcentaje relevante en los contextos –entorno a un 5 a 10%–, sin embargo, están restringidas a los yacimientos de Laias y San Cibrán de Las, donde ya eran muy comunes en el anterior período. En Castromao y Armea continúan apareciendo las tinajas multifacetadas (Forma 7.1.) (Fig. 6, 2), que también están presentes

en Laias y Las –aunque siempre en porcentajes menores que las tinajas de labio en pico–. Suponen entre un 2 a un 4% de los individuos de los contextos. También encontramos, especialmente en Laias, las tinajas de perfil globular (Forma 5) (Fig. 6, 3, 5).

En lo que respecta a las ollas, perviven las ollas con perfil en “s” y con perfil en “d”. Las ollas en “s” (Forma 2) (Fig. 6, 6-19) presentan los mismos perfiles redondeados, con bordes exvasados, aunque progresivamente encontraremos menos bordes multifacetados que en la fase anterior. Son de nuevo la forma más abundante de los contextos (entre un 10 y un 40% de aproximadamente del total de individuos). Igualmente aparecen las tazas (Forma 2.3.) y las ollas con asas en oreja (Forma 3). Como novedad de este momento contamos con ollas de perfiles más piriformes (Forma 2.2.) (Fig. 6, 15-16; Fig. 7, 17-19), con bordes exvasados que pueden ser ligeramente cóncavos y panzas bajas. En las piezas con este perfil que presentan decoración, ésta varía en cada yacimiento. En San Cibrán de Las, las encontramos con decoración perlada; en Castromao y Armea, con estampillas y asas.

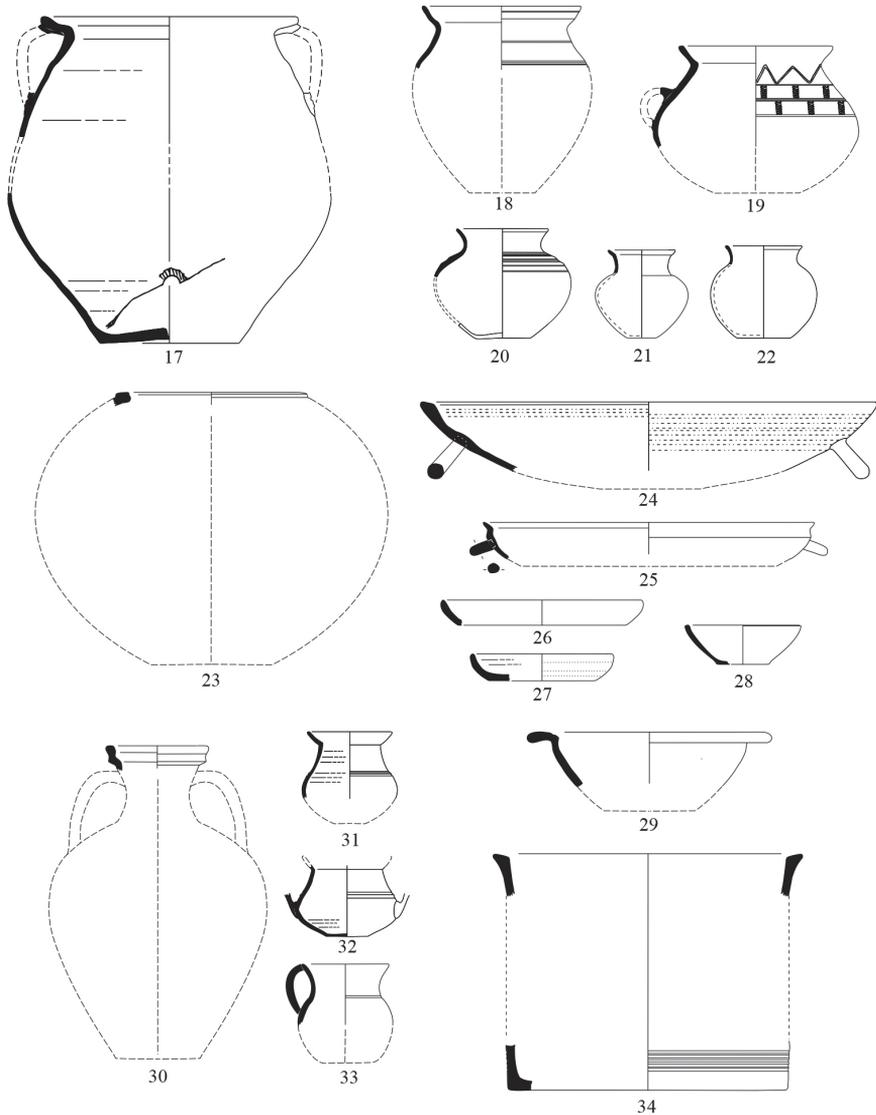
Una de las formas más reconocibles del medio Miño continúa apareciendo en los contextos de este momento: las ollas con perfil en “d” (Forma 1) (Fig. 7, 20-22). Suponen aproximadamente entre un 15 y un 30% aproximadamente del total de los individuos en los contextos donde se documenta. No parecen variar demasiado de lo propuesto para la fase anterior: los perfiles son globulares de tamaño variable, con cuellos cilíndricos y decorados en los hombros o no.

Como novedad aparecen las ollas o tinajas de borde reentrante (Fig. 7, 23), con perfiles globulares (Forma 8), una forma que parece más propia del repertorio romano²⁵. Son escasos los ejemplares que tenemos y aparecen solamente en 4 contextos. Con todo, es relevante por la innovación que suponen. Los vasos cilíndricos (Forma 9) (Fig. 7, 34) siguen apareciendo en estos contextos, aunque limitados a Laias y, sobre todo, San Cibrán de Las. Lo mismo ocurre con los barreños (Forma 11), que siguen apareciendo, aunque esporádicamente en San Cibrán de Las.

Irrumpen ahora en los contextos una serie de formas que se incorporan al repertorio de la cerámica común de fabricación local/regional provenientes de la tradición romana. Las formas abiertas se diversifican en estos contextos. Continúan apareciendo las fuentes, así como las cazuelas (Forma 12) (Fig. 7, 24-25), con los bordes diferenciados de las paredes. Estas últimas se encuentran sobre todo en Castromao y Armea, donde las formas abiertas pueden llegar a superar el 15% del total de individuos en algunos contextos. Además, también se identifican formas como los cuencos (Forma 14) (Fig. 7, 28) o los platos (Forma 15) (Fig. 7, 26-27).

25 ALCORTA IRASTORZA, E. (2001).

Fig. 7: Vasijas del segundo repertorio tipo (II)



Otra forma que cabe mencionar como novedad de este momento son las primeras jarras de diversos formatos. Por un lado, tenemos las ánforas de fondo plano similares a la forma Dressel 28 (Forma 24) (Fig. 7, 30), muy relevantes en los contextos del yacimiento de Armea y posiblemente usadas para el transporte de líquidos por vías terrestres. Junto a éstas, aparecen otras piezas que podemos interpretar como jarras, entre ellas las trilobuladas (Forma 22) (Fig. 7, 31) o también botellas (Forma 23). Por último, encontramos una de las formas estrella de Armea y Castromao, que denominamos vasitos o jarritas carenadas con epigrafía y que se

emplearían para beber individualmente (Forma 21) (Fig. 7, 32-33). Aparecen también en Laias y San Cibrán de Las, aunque mucho más esporádicamente.

Fig. 8: Vasijas propias del segundo repertorio tipo.



Las dos últimas formas que asignaremos a este segundo repertorio tipo son las tapaderas (Forma 13) y los morteros (Forma 18) (Fig. 7, 29). Aparecen escasamente en los contextos, sobre todo en Armea y, en el caso de los morteros, también en Castromao. Hasta este momento, habíamos encontrado morteros importados – fundamentalmente béticos e itálicos– pero desde mediados del s. I d. C. se fabrican también en los alfares locales/regionales.

Además de los contextos señalados, encontramos repertorios similares en yacimientos como Santa Águeda²⁶ o Santomé²⁷, Aquis Querquenis²⁸.

5. Conclusiones

A partir de los contextos estudiados identificamos una serie de piezas que conformarían el menaje de cocina y mesa que usarían las comunidades del Miño entre el s. I a. C. y el s. I d.C. Son formas “ideales” cuya presencia/ ausencia, número de individuos, forma o decoración varían dependiendo del yacimiento o el contexto particular que observemos.

En el primero de los repertorios se mantienen muchas de las formas de tradición Hierro. Los contextos se componen mayoritariamente por las ya conocidas ollas

26 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X. E ORERO GRANDAL, L. (1990).

27 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X. (2000).

28 RODRÍGUEZ COLMENERO, A. E FERRER SIERRA, S. (2006)

con perfiles en “s” y en “d”, mientras que siguen apareciendo formas como los vasos cilíndricos o los barreños. El catálogo formal que encontramos es relativamente escueto, con alrededor de una decena de formas. Sin embargo, también registramos una serie de elementos que anuncian los cambios que veremos en el repertorio de cerámica del s. I d. C., como los bordes cóncavos o la tendencia a los perfiles piriformes en vez de los redondeados o cordiformes más propios del momento que tratamos y de los anteriores. Vasijas como las cazuelas, vasitos carenados o jarras de fondo plano pueden aparecer puntualmente en este momento, pero los consideraremos propios del siguiente período, cuando aparecerán en mayor número.

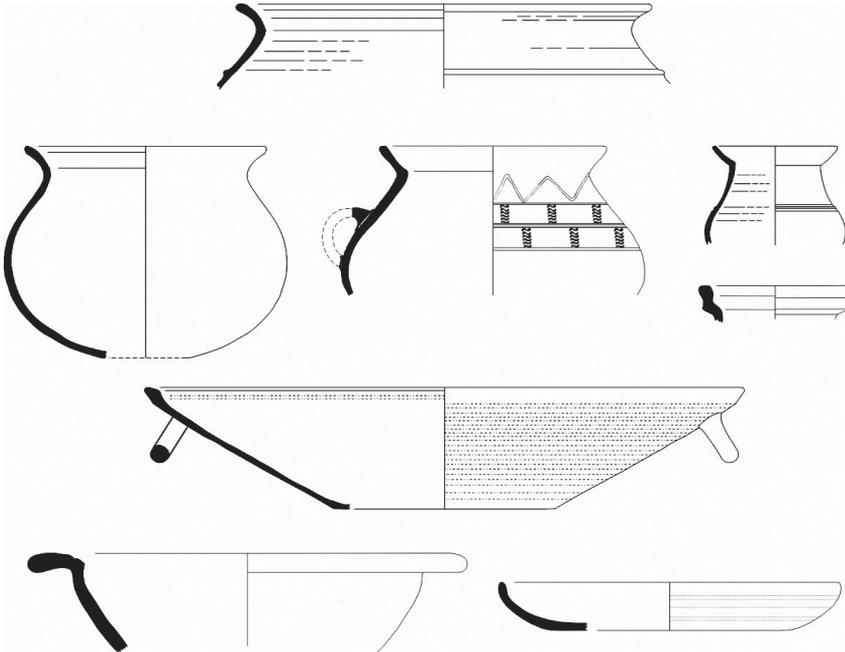
El segundo de los repertorios-tipo lo datamos entre mediados del s. I d. C. y mediados del II. En este momento, el noroeste quedará integrado en la administración imperial y las formas de la cerámica común romana comenzarán a producirse en los alfares locales, además de instalarse los grandes centros alfareros de *Lucus* y *Bracara*. Los tipos tradicionales se mantienen en gran medida, aunque con ciertos cambios. Progresivamente encontraremos menos bordes multifacetados en favor de los flexionados o cóncavos, así como triunfarán los perfiles piriformes u ovoides en las panzas. El número de formas que aparecen se diversifica. Es el momento de explosión de los perfiles abiertos y piezas relacionadas con el almacenamiento y consumo de líquidos. Si previamente solamente aparecían fuentes, ahora encontraremos también cazuelas, platos y cuencos. Otra novedad serán también las jarras, ánforas de fondo plano o botellas. Por último, es la primera vez que documentaremos morteros de producción local. Si en el repertorio anterior encontrábamos fundamentalmente cerámica común, en este aparecen también cerámicas de transporte (ánforas de fondo plano) y vajillas finas (imitaciones de TSI).

En este momento parece que las diferencias entre los yacimientos se hacen más patentes, no solamente en las formas que aparecen o las decoraciones que se prefieren, si no en el número de individuos por contexto. En Laias y San Cibrán de Las todavía observamos muchas formas que continúan la tradición indígena, mientras que los tipos nuevos (como platos o jarras de fondo plano) aparecen más esporádicamente. En contraposición, Castromao y Armea incorporan las novedades en mayor medida (Fig. 9), lo que puede deberse a una cuestión cronológica. Castromao y Armea perduran más claramente durante todo el s. II, como parece indicar la presencia de abundante TSH en sus contextos. Por su parte, los contextos más tardíos estudiados de Laias o San Cibrán de Las se quedarían a finales del s. I o inicios del s. II, sin que la TSH (ni los nuevos tipos de cerámica común romana) se implanten con claridad.

Hay formas propias de cada yacimiento, como los vasos cilíndricos, adscritos mayoritariamente a Las (también se identifica alguno en Laias y Armea) o los vasitos carenados a Armea. Por lo tanto, además de un conjunto general de tipos para el

área del Miño, habría que considerar la existencia de subáreas que tienen sus formas o preferencias particulares, más habituales o exclusivos de algunos yacimientos. En este sentido, las diferencias entre Laias/ San Cibrán de Las y Castromao/ Armea están más acentuadas en este segundo momento, especialmente en lo que se refiere a la incorporación de formas del repertorio romano. Castromao y Armea tienen también, a juzgar por el volumen de importaciones una perduración mayor en el tiempo que engloba la totalidad de los s. I y II o incluso buena parte del s. III d.C.

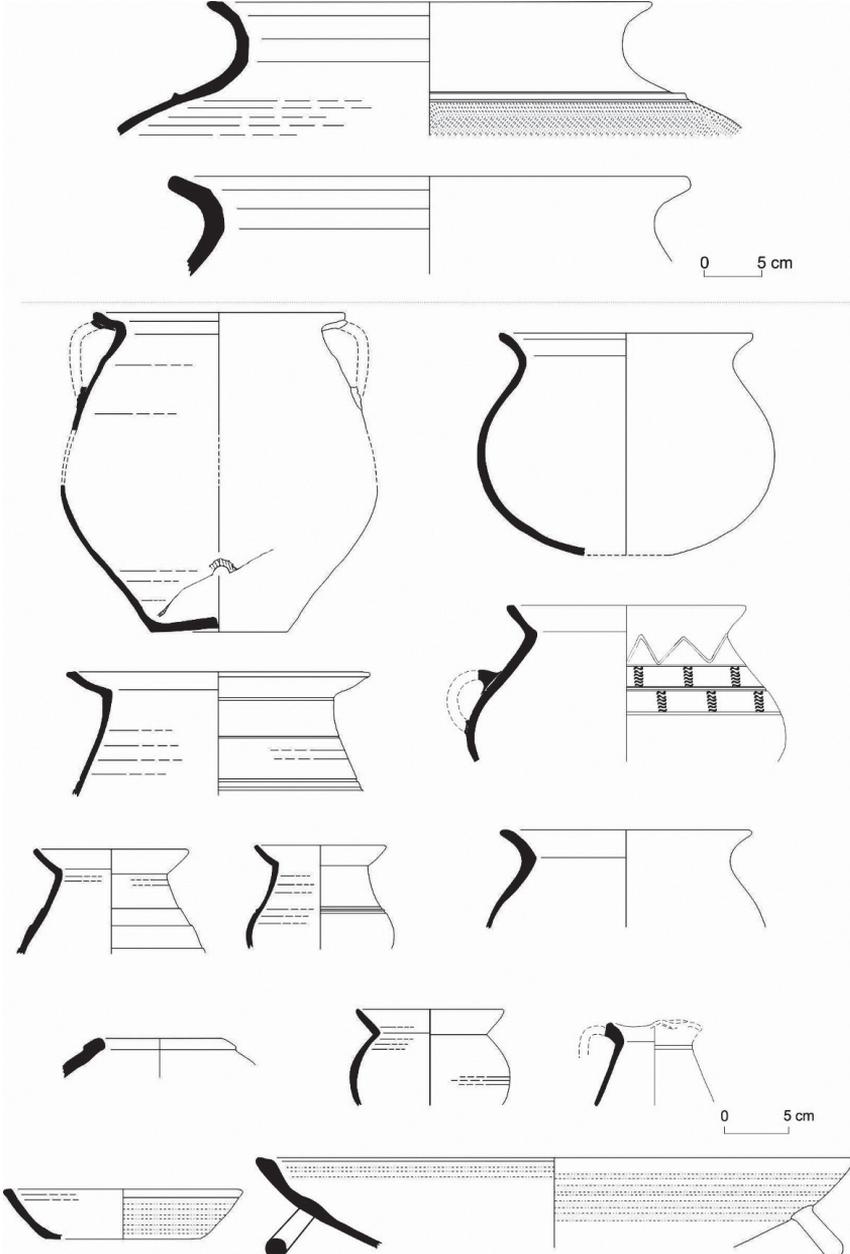
Fig. 9: Formas presentes en Castromao y Armea.



Cabe destacar que se han detectado algunos contextos de Armea que podríamos considerar “intermedios” entre los repertorios tipo propuestos (Fig. 10). Sin embargo, su escasez (solo contamos con dos: contextos 27 y 28) nos limita a la hora de poder proponer un repertorio tipo en este momento. Estos contextos, fechados hacia la segunda mitad del s. I, están conformados tanto por cerámicas que podríamos adscribir al repertorio de cambio de Era, como por piezas del repertorio de los s. I-II, que convivirían. Entre la cerámica de importación, clave para la datación, se identifica tanto TS Sudgálica como TS Hispánica. Nos remitirían a este momento transicional de mediados del s. I. Identificamos ollas y tinajas de bordes multifacetados y fuentes, idénticas a las del contexto 26 –con un el primer repertorio tipo–. Estas formas conviven con los primeros platos, ánforas de fondo plano,

jarras trilobuladas, jarritas carenadas, ollas de la variante 2.2. o grandes cazuelas, que nos remiten al segundo repertorio tipo y recuerdan a los contextos claramente de finales del s. I y s. II, como el contexto 29 de Armea.

Fig. 10: Formas adscritas al repertorio "intermedio".



Las tendencias observadas en el Miño encajan con lo ya propuesto para la fase final de la cultura castrexa en todo el territorio del noroeste²⁹. Los recipientes cerrados siguen teniendo, como en fases anteriores, una mayor presencia en los yacimientos de cambio de Era, aunque poco a poco los perfiles se van diversificando, ofreciéndose diferentes soluciones para los bordes (aunque se mantienen los facetados), cuellos, fondos, asas o labios, siempre manteniéndose las soluciones propuestas en épocas anteriores. Junto con estas pervivencias, se documentan innovaciones formales como una mayor presencia de fondos cóncavos, las asas lobulares de oreja perforada o cambios en los motivos y composiciones decorativas. Los recipientes abiertos van ganando presencia en los conjuntos progresivamente, con especial relevancia de las fuentes de asas interiores y exteriores “tipo Miño” o forma 12 de nuestra tipología. Una de las características más relevantes es el proceso de estandarización, que se intensifica en el cambio de Era, fabricándose perfiles muy similares que nos permiten identificar tipos.

Es necesario continuar revisando ambas propuestas con el estudio sistemático de nuevos contextos y nuevos yacimientos del área del Miño. La relación entre las formas de producción local/regional y las importaciones (especialmente TSI, TSSG y TSH) gracias a que aparezcan en los mismos contextos será clave para mejorar la datación de los tipos. Por tanto, también se contribuirá a un mejor conocimiento de las fases de ocupación de los yacimientos excavados. Igualmente, deberíamos continuar poniendo atención al pegado dentro del procesado de la cerámica. Pese a que es una labor que requiere mucho tiempo, es la única vía que tenemos para reconstruir los perfiles completos³⁰ ya que no es común encontrar las vasijas completas en los yacimientos. En este caso, para algunas formas, se propone una reconstrucción hipotética, especialmente en los fondos relacionados con cada borde, cuando carecemos de individuos completos. La propuesta se hace observando los fragmentos de cada contexto y haciendo asociaciones en base a producción, aspecto exterior o decoraciones.

Por último, la localización de los alfares o algún ámbito productivo relacionado con la cerámica contribuirá en gran medida a conocer qué vasijas se fabrican en qué yacimientos y en qué cronologías, así como los ámbitos de distribución y consumo. En todo el noroeste no se ha localizado ningún alfar con claridad hasta los organizados dentro de la *Gallaecia* romana en Lugo y Braga, constituyendo un tema pendiente para el estudio ceramológico³¹. Se ha propuesto que el castro de Laias funcionase como un centro de producción a gran escala de, entre otros

29 REY CASTIÑEIRA, J. (1991): 421-425.

30 LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1989): 247-257.

31 REY CASTIÑEIRA, J. (2011).

bienes, vasijas cerámicas³² pero las evidencias son poco concluyentes³³. Es posible que cada yacimiento se autoabasteciese a partir de artesanos especializados, como parece indicar el grado de maestría y perfección técnica de las vasijas, especialmente en el cambio de Era. Esto podría explicar las diferencias en porcentajes de aparición de los tipos y en los estilos de las piezas detectados entre yacimientos, aunque siempre dentro de una tradición compartida.

32 ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. Y LÓPEZ GONZÁLEZ, F. (2000); GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2006): 499.

33 REY CASTIÑEIRA, J. (2014).

BIBLIOGRAFÍA

- Alcorta Irastorza, E. (2001): *Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.*
- Adroher Auroux, A. M., Carreras Monfort, C., De Almeida, R., Fernández Fernández, A., Molina Vidal, J. y Viegas, C. (2016): “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: Estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”, *Zephyrus*, 78: 87-110.
- Álvarez González, Y. (2019): *El poblamiento castreño en la cuenca media del Miño: una visión diacrónica y territorial en la cuenca del Barbantiño. Tesis doctoral. Universidad Complutense.*
- Álvarez González, Y. y López González, L. F. (2000): “La secuencia cultural del poblado de Laias”, en Oliveira, V. (coord.): *3o Congreso de Arqueología Peninsular, ADECAP: 523-532.*
- Amado Rodríguez, E., Rodríguez Garrido, B., Guitián Fernández, E., Rodríguez Nóvoa, A., Rey Castiñeira, J. y Lantes Suárez, Ó. (2015): “Primeros ensayos para la caracterización de uso de la cerámica de la Edad del Hierro del NW Ibérico, en *ArchaeoAnalytics*”, en *Chromatography and DNA analysis in archaeology*, Municipio de Eposende: 104-117.
- Calo Ramos, N. (1999): “A decoración plástica na cerámica do Castro de Borneiro”, *Gallaecia*, 18: 179-200.
- Carballo Arceo, L. X. (1987): *Castro da Forca. Campaña de 1984, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.*
- González Ruibal, A. (2006-2007): *Galaicos. Poder y Comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.). Brigantium (Vol. 18-19), A Coruña, Museo Arqueológico de San Antón.*
- Guitián Rivera, F. y Vázquez Varela, J. M. (1979): “Sobre la tecnología de la cerámica castreña (Cerámica de las Islas Cíes, Pontevedra)”, *Gallaecia*, 3-4: 275-279.
- Hidalgo Cuñarro, J. M. (1985): *Castro de Troña. Campaña 1983, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.*
- Hidalgo Cuñarro, J. M., e Rodríguez Puentes, E. (1987): *Castro de Fozara. Campaña 1984, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.*
- López Cuevillas, F. (1968): *A Edade do Ferro na Galiza, Real Academia Galega.*
- López Cuevillas, F. (1989): *La civilización céltica en Galicia, Ediciones Istmo.*
- López Cuevillas, F. y Taboada Chivite, J. (1958): “Nuevas excavaciones en la “Cidá do Castro” de San Millán”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 13: 301-311.
- López González, L. F. (2004): *Memoria de intervención no castro de “O Montinho”, Ourantes.*

- Orero Grandal, L. (1988): Castro “Coto do Mosteiro”: campaña 1984-85, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.
- Orero Grandal, L. (2000): “Castromao (Celanova, Ourense)”. *Brigantium*, 12: 179-186.
- Pérez Outeiriño, B. (1987): “A cidade de San Cibrán de Las. Objetivos e resultados das últimas intervencións arqueolóxicas (1982-1983)”, *Lucerna 2a Serie*, II: 15–39.
- Rey Castiñeira, J., Teira Brión, A., Rodríguez Corral, J., Calo Ramos, N. y López González, T. (2013): “Cámaras de cocción móbiles de la Edad del Hierro del NO peninsular: una proposta de reconstrucción experimental”, en Palomo, A., Piqué, R. y Terradas, X. (eds.), *Experimentación en arqueología. Estudio y difusión del pasado*, Girona, MAC: 453–461.
- Rey Castiñeira, J. (1979): *Tipología de la cerámica castreña. Aportación a su estudio*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Rey Castiñeira, J. (1991): *Yacimientos castreños de la vertiente atlántica. Análisis de la cerámica indígena*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Rey Castiñeira, J. (2011): “Cerámica castreña y alfarería tradicional. Comparaciones”, en *La cerámica en Galicia: de los castros a Sargadelos. Actas del XIV congreso de Ceramología*, Asociación de Ceramología: 19–42
- Rey Castiñeira, J. (2014): “A olaria castreja de tradiçao Minho”, en Morais, R., Sousa, M. J. y Fernández, A. (coords.): *As Produções Cerâmicas de Imitação Na Hispania*, Porto, SECAH: 289–302.
- Rey Castiñeira, Josefa y Soto Arias, P. (2002): “Estudio preliminar del análisis físico-químico aplicado a la cerámica castreña”, *Gallaecia*, 21: 159–176.
- Rodríguez Colmenero, A. y Ferrer Sierra, S. (2006): *Excavaciones arqueológicas en Aquis Querquennis: actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*, Grupo Arqueológico Larouco.
- Rodríguez González, X. (2000): *Conxunto arqueolóxico-natural de Santomé: guía arqueolóxica*, Grupo Marcelo Macías.
- Rodríguez González, X. y Orero Grandal, L. (1990): *El Castro de Santa Águeda: informe de una intervención arqueológica realizada en 1963*, *Boletín Auriense*, 20–21: 161–200.
- Rodríguez Nóvoa, A. A. (2020): *Yacimientos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- Sánchez Blanco, F. (2018): *Estudo do material cerámico do xacemento do castro de Doade (Lalín, Pontevedra). Unha aproximación á súa produción e ao seu contexto*, Universidade de Santiago de Compostela.
- Seara Carballo, A. (1990): “Algunhas cerámicas do Castro de Louredo”, *Boletín Auriense*, 20–21: 135–159.
- Seoane Novo, C. (2016): “A cerámica no espello dos metais. Definición de criterios e metodoloxía de traballo a partir dos materiais do Castro do Achadizo (Boiro, A

- Coruña)”, en Cordeiro Macenlle, R. y Vázquez Martínez, A. (coords.): *Estudo de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga: achegas dos novos investigadores*, Santiago de Compostela, ARCIAN-Andavira: 145–155.
- Seoane Novo, C. (2017): “Sítulas de bronce y barro en la Edad del Hierro del noroeste peninsular: motivos, técnicas y patrones decorativos”, en Álvarez Rodríguez, A., Tejedor Rodríguez, C. y García Vázquez, I. (coords.): *Investigaciones arqueológicas en el valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media: actas de las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del valle del Duero. Del Paleolítico a la Edad Media*, Glyphos Publicaciones: 192–206.
- Seoane Novo, C. (2018): *Interaccións entre olería e metalurxia na cultura castrexa: Sítulas de bronce e as súas analoxías cerámicas*, Universidade de Santiago de Compostela.
- Teira Brión, A., Rey Castiñeira, J., Calo Ramos, N. y Amado Rodríguez, E. (2013): *Cooking pots or cooking with pots? Experimental Archaeology Conference* (poster).
- Vázquez Mato, M. (2010): “Estudo morfolóxico da escolma cerámica recuperada na Coroa de Santa Cristina ou Castro de Lobosandaos (Lobeira-Bande, Ourense)”, *Larouco*, 5: 103–120.